

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICIÓN DE PROVINCIAS

Año II

Miércoles 8 de Septiembre de 1937

Núm. 355

Lea en la página segunda

El próximo viaje del Duce a Berlín

«Inglaterra y Francia, de acuerdo para la Conferencia mediterránea del día 10 en Nyol», en nuestra página tercera.

También en la página tercera: «El Gobierno francés revoca su orden de expulsión de personalidades españolas nacionalistas».

En la página séptima: **LA SUPERIORIDAD DE LA MARINA NACIONAL.**

Avance de nuestras tropas por el sector de Zuera, en Aragón



Acaban de llegar nuestras tropas victoriosas. La población civil sale jubilosa al paso de los vencedores. Y éstos les traen, además de la paz y del saludo vibrante de sus boinas rojas, el pan blanco y tierno que tanto tiempo les faltó

A 15 kilómetros de Ribadesella

Santander, 7.—(Crónica del enviado especial de la Agencia Faro en el frente de Santander).—Después del avance que por el litoral han realizado hoy las columnas navarras, nos encontramos a quince kilómetros de Ribadesella. La procesión de nuestras fuerzas se hace sin ningún interrumpción. Ayer fué Pos; hoy es Celorio, y mañana será Posada. Y en resumen, antes de lo que los marxistas piensan será nuestra Ribadesella.

En Llans me he detenido unos momentos. Quería ver de cerca el rastro de la trágica revolución comunista. La guerra no ha dejado huella en los edificios. Están intactos en su mayor parte. En la entrada de la ciudad en otras ocasiones se celebraba la festividad de Santa Marina, acumó así hoy el formidable material bélico que lleva el Ejército Nacional.

La gente se ha volcado en la calle, ansiosa de vivir intensamente estas horas primeras de su liberación. Sigue hacia el pueblo, y luego hasta el puente que da sobre la ría. Desde allí mismo, antes de la tiranía marxista, cruzaba una procesión en uno de estos días de la primera decena de septiembre, y la Virgen Patrona de la marinería se para sobre este puente como para bendecir el mar y la vida de estos pescadores que más tarde habían de profanar su imagen.

Avanzo por la calle central en dirección al Casino y al Auseba. El convento de los Agustinos ha sido profanado. Las milicias asturianas lo desvalijaron con delección criminal.

Dejo atrás la ciudad y sigo en su avance a las brigadas que acaban de entrar victoriosamente en Celorio. Las muchachas ben salido a recibir llenas de júbilo a nuestros soldados.

En la playa se han concentrado algunos de los prisioneros rojos que hemos hecho en nuestro avance.

Celorio recobra hoy el aspec-

to de los días de fiestas. Todas las casas se han engalanado. Las pomaradas ofrecen su jugoso fruto a nuestras tropas. Esas, incansables en su magnífico afán de reconquistar lo antes posible esta magnífica región asturiana, apenas se detienen a descansar.

Se desvían hacia el Sur, y mientras unas se encaminan hacia Nlembro, otras avanzan hasta Posadas.

Aquí en el litoral la guerra no es un problema de montañas de cerca de 2 000 metros como era la parte de Potes y Cain. Las alturas en estos sectores son menos considerables. Lo difícil aquí es dominar toda esta traza de caminos que enlazan uno con otro toda una serie de pueblos ignorados.

La ciudad de Navés está ya bajo el fuego de nuestra artillería.

Nos separamos de ella apenas de ella cinco kilómetros. Cuando nuestras baterías emplazadas en las alturas que la rodean, Ribadesella, recibirá la visita de nuestros obuses.

Tal vez mañana me será imposible seguir reparando mi actividad informativa entre este sector del litoral y el frente norte de León, por donde ahora avanzan nuestras tropas. Hoy no dudo en intentar batiir este pequeño «record» informativo, a costa, en último término, de unos cuantos litros de gasolina. Y el recorrer el camino que desde aquí me ha de conducir a Potes, la misma carretera me descubre una magnífica verdad estratégica. He tenido que seguir la costa hasta Noriega. Desde allí hacia el Sur, cruzo por Panes y luego hasta Pombas, ha sido un recorrido de más de dos horas. Pero valía la pena. El trayecto trazaba un gran círculo, del que sólo me faltaban por recorrer una cuarta parte. Es la misma que dentro de muy poco podré recorrer cuando las brigadas que avanzan, rebasando las cumbres de Cain, envuelvan en una gran bolsa todo

Perfil del Día

Aniversario de dos grandes mártires de la Cruzada, Víctor Pradera, Joaquín Beunza. Caballeros magníficos, patriotas preclaros, figuras ilustres del Tradicionalismo. Después de angustiosas jornadas en la prisión de Ondarreta, fueron brutalmente inmolados en el fuerte de Fuenterrabía, junto a la Virgen marinera de Guadalupe. Pradera esperó la descarga abrazado a un hijo suyo, y, sin embargo, tuvo grandeza de alma para donar a sus verdugos.

Era Pradera veibo grandilocuente de la Tradición. Dentro y fuera de las Cortes, rió sonadas contiendas contra los separatistas. Su estilo oratorio rotundo, tajante, le hacía temible como polemista. Ingeniero, abogado, hombre de sobresaliente posición económica, sacrificaba todas las comodidades que podía permitirse al servicio del santo trillama. Ejemplo admirable para todos.

Beunza era un guerrillero inteligente y valeroso de la causa. En las Constituyentes, como jefe de la minoría vasco navarra, luchó con gallardía contra la bestia mayoritaria que apoyaba al banco azul. Por su intransigencia doctrinal, los beocetos republicano socialistas le distinguían con su odio selvático y sus dicerios tabernarios.

Ambos compartieron la prisión y el martirio con Honorio Maura, Leopoldo Maños y el marqués de Elósegui. Todos ellos, como dice un cronista, ejemplares de lujo en el victimario fecundo de la Cruzada.

¡Gloria eterna a los mártires de la Tradición y a los que con ellos sufrieron y murieron por Dios y por la Patria!

el sector de Arenas de Cabralés.

Las tropas que guarnecían las antiguas vanguardias de Riaño avanzaron aquí por dos direcciones: hacia el Este, por Párrilla la Reina, Esterría y la Vega de L'ébana. Y hacia el Norte, hasta ocupar, a la vista de Cain, todos los pueblos que rodean a Posada de Valdeleón. La comunista de este último pueblo nos abre camino hasta Soto de Jambre.

Así, Covadonga quedará también envuelta en esta gran tenaza que de Norte a Sur estrecha el cerco del sector oriental de la provincia de Asturias.

Cuando en estas alturas ondee nuestra gloriosa enseña bicolor, será ocasión de reivindicar para ella el nombre de Altar Mayor de España.

Mientras tanto nuestras columnas siguen avanzando por tierras asturianas.

Fueron ocupadas Loma Redonda y Lamorfiera
El enemigo quedó quebrantadísimo
en sus ataques a nuestras posiciones
En nuestro avance en Asturias se tomó Barro, Robrigo, Naranda y Cunaba

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 7 de septiembre de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias: Nuestras tropas venciendo brillantemente la resistencia puesta por el enemigo, han continuado, hoy en el sector oriental, su avance hacia el noroeste, ocupando Barros, Robrigo, Naranda, Peñas de B forco Cunaba y aluras que dominan Labaderos de las Minas del Puerto Andara, continuando su avance a la hora de dar el parte.

Otras fuerzas, en operaciones de limpieza, han continuado cogiendo gran cantidad de armamento y material abandonado por el enemigo.

El el sector Occidental, sólo ha habido algunos cañoneos de poca intensidad.

Frente de León.—Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Madrid.—Se han presentado 37 milicianos, la mayoría con armamento.

Frente de Aragón.—En el sector de Zuera nuestras fuerzas avanzaron para rectificar a vanguardia nuestras líneas, ocupando Loma Redonda y Lamorfiera. Por los sectores de Apeadero de la Princesa, Valdescalera y Breña, el enemigo atacó nuestras posiciones, siendo rechazado con gran número de bajas.

Frentes de Avila, Soría y Somosierra.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos en algunos sectores.

Salamanca, 7 de septiembre de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Por los caminos de Asturias

Santander, 7 (Información especial para EL ALCÁZAR por Fernando ORS).—La Montaña está ya completamente limpia de la lepra anarcocomunista que la deformaba. Vuelve la ciudad a adquirir su fisonomía risueña y bondadosa. Por las calles transitan gentes que quizás pensaron verse aisladas durante una temporada del ambiente en que se saturan con los pulmones y los ojos abiertos a la brisa de una justicia sin rencor; esto sí que es vivir.

El Generalísimo vela y se intranquilece en que el nuevo Estado tenga el respeto de los países civilizados. Desfilan hacia las cárceles para luego ser juzgados, aquellos que esconden las manos temerosas de que todavía destilien sangre. Los irresponsables fueron acogidos con el calor de fraternidad que sus culpas inconscientes merecían. Barcos, autobuses, camionetas y trenes, pasan abarrotados de viajeros. Son los refugiados que viven amontonados en Santander, que marchan a sus pueblos, a los caseríos, a las ciudades o poblaciones en donde residían para que en ellos vuelvan a disfrutar de la tranquilidad de su hogar.

La llega por la que todavía se desangra parte de Asturias, será pronto cauterizada, el enemigo en este aspecto no se llama a engaño. Las radios rojas, para alentar la confianza de los milicianos, les ofrece de hora en hora noticias inverosímiles de sus progresos en

Zaragoza, Teruel y Huesca; pero los milicianos saben ya el valor de esos meses y naturalmente no les hacen caso. Con el avance de nuestras fuerzas coinciden casi siempre grupos de rezagados que se entregan. Ellos son los que ofrecen los mejores informes que se pueden ambicionar. En Gijón se ha perdido la moral; nadie cree los éxitos que el Gobierno de Valencia se apunta en Aragón; los jefes rojos se reunieron en consejo en el que, estudiada la situación de las fuerzas revolucionarias, se concluyó sin ningún voto en contra en que la resistencia por tenaz que se efectuase no salvaría la grave posición en que se encuentran.

La marcha de las brigadas navarras es aplastante. Tienen prisa de desembarazarse de este último estorbo que aún queda en el Norte. Las ambiciones de estos chicos tienen más altos vuelos. Vengaremos a los leales que cayeron en Belchite. La revancha será magnífica y será la llave y garantía de que la guerra tendrá localizaciones parciales, pero que no dejará a nadie dudas por rica que sea su fantasía, de que la guerra la hemos ganado. Belchite tiene ya un nombre glorioso como Brunete, pero de uno y otro sitio saldrá algún día que la fecha de una epopeya heroica. La acción de nuestras fuerzas tendrá que desplazarse pronto, como nuestra atención, a otros caminos, que conduzcan al aplastamiento del marxismo.